CASA DE ORACIÓN INTERNACIONAL – MIKE BICKLE
Series del Sermón del Monte

Sesión 3 Pobre en espíritu: Bienaventuranza fundamental (Mt. 5:3)

I. SERMÓN DEL MONTE: LOS VALORES FUNDAMENTALES DEL REINO

- A. Es la declaración más completa de Jesús sobre el rol de un creyente colaborando con la gracia de Dios. Se trata de una "prueba de fuego" para medir nuestro desarrollo e impacto ministerial. Jesús nos llama a que el objetivo principal sea tratar de ser perfectos (completados), habitando en la luz que el Espíritu nos brinda, al vivir las Bienaventuranzas y exhortar a otros a hacer lo mismo (Mt. 5:19, 48).

⁴⁸ Sean, pues, perfectos [vivir en la luz que recibimos] como tu Padre... es perfecto. (Mt. 5:48)

- B. **Las 9 Bienaventuranzas son:** ser pobre en espíritu, llanto espiritual, ser manso (humildes), tener hambre de justicia, mostrar misericordia, aceptar la pureza, ser pacificadores y perseverar en la persecución (Mt. 5:3-12). Las 9 Bienaventuranzas definen el amor, la madurez espiritual, y el estilo de vida del reino.

II. POBRE EN ESPÍRITU (MT. 5:3)

- A. Ser pobre en espíritu, es tener consciencia de que necesitamos experimentar un crecimiento espiritual en el corazón, en el ministerio, en la iglesia y la sociedad. Esta verdad es una de las verdades más incomprendidas y mal aplicadas en la gracia de Dios. Ser "felices" significa tener un espíritu vibrante.

³ Bienaventurados los pobres en espíritu [los que ven su necesidad], porque de ellos es el reino de los cielos. ⁴ Bienaventurados los que lloran [espiritualmente], porque ellos serán consolados. (Mt. 5:3-4)

- B. Ser pobre en espíritu, es verse si mismo como pobres espiritualmente en lugar de ricos espiritualmente; cuando tratamos de experimentar y difundir la vida espiritual sin el Espíritu Santo. Significa que debemos ver que necesitamos profundamente a Dios, a la luz de lo mucho que Él quiere brindarnos, al ver nuestro estado de pobreza, conscientes de nuestra deficiencia espiritual y necesidad.
- C. Esta virtud se inicia con la toma de consciencia de nuestra necesidad de recibir la salvación y continúa mediante nuestra vida espiritual. Se trata de tener consciencia de nuestras necesidades y deficiencias espirituales, especialmente a la luz del llamado a ser perfectos (Mt. 5:48). Ser pobre en espíritu, significa estar conscientes de nuestra deficiencia espiritual en

CASA DE ORACIÓN INTERNACIONAL – MIKE BICKLE

Serías del Sermón del Monte

nuestra obediencia y amor. Tenemos consciencia de la necesidad de que nuestro amor sea completado. "Pobre en espíritu" es cómo nos vemos a nosotros mismos, "el llanto" es cómo nos sentimos acerca de lo que vemos.

- D. Pobre en espíritu y la mansedumbre están estrechamente relacionados, pero no son exactamente la misma virtud. Ser pobre en espíritu reconoce nuestra falta ante Dios y nuestra incapacidad de producir la vida espiritual por nuestra cuenta. La mansedumbre es la conciencia de nuestra falta ante la gente, e incluye el uso de nuestros recursos para atenderlos.
- E. La forma en que nos volvemos pobres en espíritu es mediante la obtención de la comprensión de los más altos propósitos de Dios para su pueblo. Vemos lo que Dios quiere hacer en nosotros y mediante nosotros. Estamos llamados a vivir en amor por Jesús y el prójimo, luego para inspirar a otros en este estilo de vida, así como se define en el Sermón del Monte. Esto incluye tener un espíritu vibrante y tener hambre por la Palabra, por un espíritu de oración, y por la liberación del poder del Espíritu Santo mediante nuestras palabras, manos (orando por los enfermos), y hechos. En otras palabras, Dios quiere manifestar su presencia en nuestras vidas y nos unge para inspirar a otros a salir del Sermón del Monte como un estilo de vida (Mt. 5:19).
- F. Crecemos en esto al ver lo que la Biblia dice acerca de lo mucho que Dios va a hacer en y mediante nosotros, al leer las biografías de lo que Él hizo por medio de otras personas, o al recibir las enseñanzas que fortalecen nuestra visión, para vivir por la plenitud del Espíritu en amor, obediencia, poder y sabiduría. Expóngase a la enseñanza, escritos, cantos, y el compañerismo que lo lleve a la plenitud de Dios.
- G. Cada generación recibe una medida diferente del poder del Espíritu Santo según el propósito de Dios. Por lo tanto, no sabemos exactamente cuál es el grado de avance que el Espíritu Santo nos brindará personal o corporativamente en esta generación. Muchos degradan sus expectativas y se conforman con menos, después de años de no recibir la plenitud de lo que la Escritura establece para la Iglesia de Dios.
- H. A medida que aumenta nuestro entendimiento, podemos discernir la diferencia entre lo que Dios quiere hacer en uno, mediante de nosotros y lo que experimentamos. No podemos cerrar la brecha sin que el Espíritu nos ayude, en respuesta a nuestra búsqueda de Él, no podemos experimentar más de Su plenitud sin Su ayuda, por lo cual fijamos un corazón dispuesto a vivir de una manera que nos arraiga, para recibir todo lo que Él tiene nos tiene almacenado (Mt. 6:1-18).
- I. Somos detenidos por la realidad de que las cosas no son lo suficientemente buenas como realmente son, y que no tenemos poder para corregir las cosas sin una dramática intervención del Espíritu Santo. Por lo tanto, disponemos nuestro corazón para alcanzar la plenitud de sus propósitos para uno y los demás.
- J. Esto puede ser un mensaje ofensivo, ya que la gente se siente incómoda cuando se percatan de que tienen una gran carencia espiritual y la necesidad de responder de maneras específicas. Muchos están de acuerdo con el mensaje, como principio, pero les incomoda cuando toca

CASA DE ORACIÓN INTERNACIONAL – MIKE BICKLE

Series del Sermón del Monte

específicamente lo personal.

- K. Jesús se dirigió a esto como la raíz del problema en la iglesia de Laodicea (Apocalipsis 3:14-21). Cuando un ministerio (individual o corporativo) se enriquece en las finanzas, popularidad y en influencia es tentado con pasividad espiritual. El Señor le dijo a Howard Pitman en 1979 que la Iglesia en el mundo occidental vivía como los de Laodicea, sin saberlo.

¹⁶ ... eres tibio ... no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. ¹⁷ Porque tú dices: "Yo soy rico, he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad" y no saben que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo ¹⁹ Yo a ... todos los que amo, los reprendo ... se celoso, y arrepíentete... ²¹ Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono. (Ap. 3:16-21)

- L. En abril de 1984 oí la voz audible de Dios decir: *"Tengo una revelación para ti. Llama a Bob Jones. "* Bob había tenido una visión esa mañana, en la que vio el calabozo de José, con un copero y un panadero (Gn. 40:2-19). Representaban dos tipos de ministerio. El panadero envenenó el pan del rey, el copero era inocente y fue exaltado a servir el vino en presencia del rey. El Señor le mostró a Bob que el "veneno en el pan" es el ministerio que no produce humildad.

- M. **De ellos es el reino:** "De ellos "es" el reino, no "será". Jesús prometió que cualquiera que viva pobre en espíritu experimentará las realidades del reino. Esto incluye tener un espíritu vibrante, sentir la presencia de Dios, y ser un vehículo de su presencia a los demás. Muchos sienten la falta de estas realidades sin relacionarlo con ser pobres de espíritu. El Reino pertenece a nosotros ahora. Esto habla de experimentar más del reino de una manera personal.

III. VISIÓN PARA LA IMPARTICIÓN DE LA VIDA DE DIOS

- A. Dos palabras diferentes para "vida" se usan en el Nuevo Testamento: la palabra "vida" natural (animal) y la palabra "vida" sobrenatural de Dios - ZOE. No podemos comunicar ZOE a través de habilidades naturales.

⁶³ ... Si no coméis la carne del Hijo del Hombre ... no tenéis vida [ZOE] en vosotros. (Jn. 6:53)

⁶³ El Espíritu es el que da la vida [ZOE], la carne para nada aprovecha. (Jn. 6:63)

- B. Pablo dijo que nada bueno había en él aparte de la gracia de Dios. Ser pobre en espíritu incluye vernos correctamente, específicamente con respecto a nuestras habilidades naturales y esfuerzos, siendo incapaces de producir vida espiritual, esto comienza con la salvación, entonces crece en nuestro corazón y en nuestro ministerio.

CASA DE ORACIÓN INTERNACIONAL – MIKE BICKLE

Series del Sermón del Monte

¹⁸ Yo sé que en mí (es decir, en mi carne) no mora el bien, porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo ... pobre hombre ²⁴ Miserable de mí! ¿Quién me librerá de este cuerpo de muerte? ²⁵ Gracias doy a Dios, por Jesucristo! (Romanos 7:18-25)

- C. Tener un fuerte deseo de experimentar y difundir el espíritu de la vida (“ZOE”) nos urge a profundizar en Dios por un avance en nuestro corazón, en el ministerio y en la Iglesia.
- D. Cometemos errores al aplicar esta verdad. No debemos ser consolados por personas externas en nuestra búsqueda por un avance profundo espiritual; por ejemplo, grandes multitudes, la popularidad que aumenta y entusiasmo humano en las reuniones. Puedo disfrutar de esto, pero yo no lo confundo con la impartición de la vida (ZOE) que lleva a vivir un estilo de vida de "Sermón del Monte". Algunos confunden las respuestas externas y entusiastas de las personas, y un ministerio creciente influyente por la impartición de ZOE.
- E. Profundizamos en Dios, teniendo confianza de que Él se deleita en nosotros y que nuestros esfuerzos débiles e impacto limitado son valiosos y lo conmueven. No debemos despreciar lo pequeño de nuestra obra y ni el impacto espiritual. Tampoco despreciemos el crecimiento, la popularidad ni el entusiasmo humano en nuestro ministerio, pero no estamos satisfechos.
- F. Para aplicar esta razón en la vida de un creyente, hay que distinguir entre nuestro puesto legal y condición de vida en la gracia. La obra que Jesús hizo en la cruz gratuitamente y al instante funcionó para nosotros, es lo que ahora progresivamente Él obra en nosotros, a medida que tomamos nuestra cruz en respuesta a su gracia.
- G. Muchos creyentes se sienten inferiores a otros cuando comparan sus dones, la entrega y logros de otros, etc., pero esto no es lo mismo que ser pobre de espíritu. Por otra parte, muchos creyentes sienten condenación ante Dios, cuando se refieren a él en función de su entrega, pero esto no es lo mismo que ser pobre en espíritu.
- H. Tenemos que ver el deleite de Dios por nosotros y cómo valora las pequeñas cosas que hacemos , a medida que nos esforzamos en un cambio más grande en el corazón y ministerio, sabiendo que Él tiene más para nosotros. Tenemos que confiar en el amor de Dios y recibir su apreciación por nuestro pequeño esfuerzo, pero sin estar “satisfechos” con la medida del Espíritu en la que vivimos e impartimos a otros.

IV. NO ESTAR SATISFECHOS CON NADA QUE NO SEA LA GRANDEZA DE DIOS

- A. Jesús nos encomienda que seamos muy cuidadosos con lo que escuchamos o aceptamos como verdad de la Escritura. Este es un texto muy importante relacionado con la comprensión de lo que significa ser pobre en espíritu.

¹⁹ El afán de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa ... ²⁴ Mirad lo que oís; porque con la misma medida

CASA DE ORACIÓN INTERNACIONAL – MIKE BICKLE

Series del Sermón del Monte

con que medís, os será medido, aún se añadirá a vosotros los que oís. (Mr. 4:19-24)

- B. No “aceptar” las respuestas externas al ministerio, sino avanzar con fortaleza, para hacer el cambio interior, como se ve en el Sermón del Monte.
- C. Muchos se evalúan espiritualmente al compararse con otros. Los hace sentirse “superiores” y exitosos. No obstante, debemos evaluarnos mediante la Palabra de Dios.

¹² Porque no nos atrevemos a... compararnos con algunos que se alaban a sí mismos. Pero, ellos midiéndose a sí mismos por sí mismos, y comparándose consigo mismos, no son juiciosos. (2 Co. 10:12)

- D. Los de Laodicea fueron seducidos por su popularidad y el entusiasmo, y no buscaron a Dios de todo corazón. Este problema separa diferentes tipos de ministerios hoy en día.
- E. Los creyentes en circunstancias prósperas suelen carecer de esta virtud. Se sienten superiores a los demás en sus dones y logros, en los resultados de la auto-confianza, lo que reduce su necesidad por Dios.
- F. Continuamente debemos pedirle a Dios por un amor más grande, la pureza, la curación y la evangelización, etc.
- G. “Comezón de oído” que Pablo advierte, es común hoy en día; un mensaje de gracia distorsionado, que pretende hacer que la gente se sienta “cómoda”. La mayoría de las verdades relacionadas a nuestra vida con Dios son de doble filo, que tiene aspectos positivos y negativos. La distorsión de este mensaje es para hacer hincapié en los aspectos positivos e ignorar lo negativo. El resultado “neto” es un mensaje que es menos “cierto”.

³ Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias; ⁴ Y apartarán sus oídos de la verdad ... ⁵ Pero tú sé sobrio en todo ... (2 Tim. 4:3-5)

- H. No dejes que nadie ponga "agua humanista" en tu fuego por buscar más plenitud. Hay creyentes con buenas intenciones, que usan la Escritura de manera no-bíblica buscando consolar a otros. El resultado es que apagan el fuego en esas personas, por “hacerlas sentirse bien”.
- I. A menudo, aquellos en circunstancias prósperas carecen de esta virtud. Se sienten superiores a los demás en sus dones y logros que resultan en la confianza que reduce su énfasis en Dios. Recomiendo el libro “Oración incesante” por Bob Sorge, que desarrolla el tema de ser pobres en espíritu.

CASA DE ORACIÓN INTERNACIONAL – MIKE BICKLE
Series del Sermón del Monte